

la del Balkan; también se le encuentra en los países bajos del Danubio y en Hungría, y á veces en todos los demás países del imperio austriaco, lo mismo que en Alemania, Suiza, Francia, Holanda, Bélgica, Dinamarca, la Gran Bretaña y hasta las islas Feroé. Stoelker se ha tomado la molestia de hacer apuntaciones sobre su presencia temporal en Suiza y Alemania, y de ellas resulta que esta ave se ha presentado en cien años, es decir desde 1774 hasta 1875, diez y seis veces en Suiza y treinta y siete en Alemania. Una bandada muy numerosa cruzó en 1875 por la mitad de Europa, presentándose en casi todos los países del imperio austriaco, y también en la mayor parte de los de Alemania, si bien no se la observó aquí en todos los puntos. Grande fué también su número

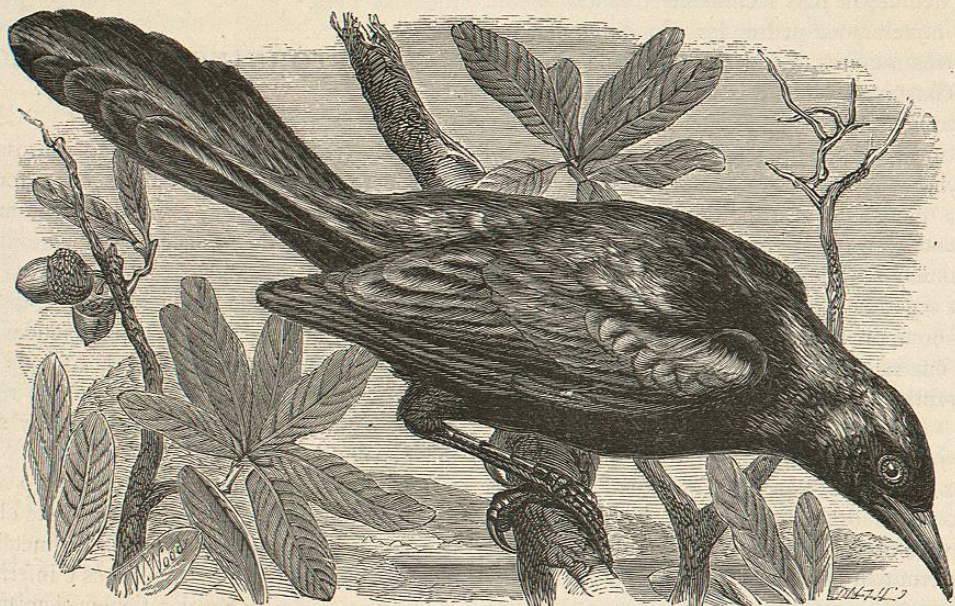


Fig. 14.—EL CALCÓFANO PURPÚREO

ciones sobre su género de vida en su patria. El que observa bien á este pájaro le tomará cariño, no solo por su vivacidad y gentileza, sino por la gracia de todos sus movimientos. Su manera de proceder recuerda por muchos conceptos á nuestro estornino; pero en cambio difiere esencialmente por otros estilos. Así como aquel pájaro, corre por el suelo inclinando la cabeza y lo examina todo á su paso; despues de una breve carrera emprende el vuelo por encima de sus semejantes, para tomarles la delantera mientras buscan su alimento; y así es que los individuos de una bandada que se posa en tierra están siempre en continuo movimiento. Su vuelo se parece también al del estornino, pero no es tan impetuoso. Las bandadas no llegan tampoco á ser tan compactas al cruzar los aires. Esta especie es mucho mas inquieta que nuestro estornino; recorre todos los días un territorio muy vasto; se presenta durante el día repetidas veces en los mismos sitios, pero siempre por poco tiempo; examina como ya hemos dicho cierto espacio, y continúa su marcha para repetir la misma maniobra algunos kilómetros mas allá. De vez en cuando, sobre todo en las horas de la tarde, toda la bandada vuela durante un cuarto de hora ó mas por las alturas, persiguiendo á los insectos como lo hacen los apívoros; pósase despues nuevamente en tierra y lo examina todo con la mayor escrupulosidad. Cuando estas aves vuelan apenas se reconoce la belleza particular de su plumaje; el color sonrosado resalta mucho en tierra, pero en los aires parece mas bien un blanco pálido sucio. Hacia la caída de la tarde se reunen probablemente varias bandadas; pues entonce se ve una turba de muchos centenares que vagan por ciertos sitios, ó

en Italia, sobre todo en la provincia de Verona, donde anidó, crió sus polluelos y desapareció sin dejar huella. Allí donde el ave se presenta con mas regularidad, por ejemplo en el mediodía de Rusia, el Asia Menor y Siria, á donde llegan en la primera mitad de mayo desde sus cuarteles de invierno, permanecen en los sitios en que anidan hasta principios de agosto, desaparecen y diríjense lentamente al punto de partida, al que suelen llegar á fines de setiembre ó en octubre, permaneciendo allí hasta marzo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En mi último viaje á la Siberia y el Turkestan he visto repetidas veces al estornino sonrosado, y en algunos sitios en considerable número, por lo cual puedo hablar segun mis propias observa-

se posan en puntos elevados de la estepa, casi siempre en rocas, y tan comprimidos uno junto á otro, que de un solo tiro matamos una vez nada menos que veinticinco individuos. Poco tiempo despues se retiran á sus albergues de las estepas, es decir á las espesuras de sauces, con las cuales deben contentarse á falta de árboles mas altos. A estos sitios de descanso acuden de todas partes al ponerse el sol, juntamente con los cernícalos y eritropes vespertinos; pero mientras que los halcones retozan mucho tiempo en el aire antes de posarse, los estorninos sonrosados desaparecen en seguida apenas llegan al verde follaje de los sauces. No gritan como el estornino vulgar; muy silenciosos, por el contrario, aunque haya miles de individuos, pósanse para descansar sin que se les oiga. Solo por este silencio encuentro yo una diferencia grande entre ellos y nuestro estornino, y además creo deber ponderar también la ligereza de su vuelo, que está en perfecta armonía con aquel silencio. El grito de llamada, por otra parte, un suave *swit* ó *hurdi*, solo se oye raras veces, y el ave parece mucho menos aficionada al canto que nuestro estornino. Este canto, que yo he oído muchas veces, sobre todo cuando tenia cautivos, no es otra cosa sino una charla bastante áspera, en la que el grito de llamada representa los sonidos mas agradables; mientras que los otros parecen mas bien chillidos; el todo se podría expresar por *etsch, retsch, ritsch, ritz, scherr, zirr, zwie, schirr, kirr*, repitiéndose con mas frecuencia el *ritsch* y el *schirr*. Nordmann, que pudo observar al estornino sonrosado en la Rusia meridional, dice, no sin razon, que el canto de un grupo de estos pájaros puede compararse muy bien con los chillidos de una legion

de ratas, cuando encerradas en un espacio reducido riñen y se muerden.

Toda clase de insectos, sobre todo grandes langostas y escarabajos, y además algunas bayas y frutas constituyen el alimento del estornino sonrosado. Este pájaro es tan útil para el exterminio de la temida langosta viajera, que los tártaros y armenios hacen aun hoy día plegarias cuando se presenta en su país, pues le consideran como precursor de grandes legiones de langostas. Segun dicen los turcos, cada estornino mata noventa y nueve langostas antes de comer una sola, lo que probablemente quiere solo decir que el pájaro mata mas de las que come. Por desgracia no se limita á esto: tan pronto como su cria abandona el nido, invade las huertas donde hay árboles frutales, y sobre todo las plantaciones de moreras y las viñas, causando así grandes destrozos. Hé aquí porqué en los alrededores de Esmirna se le llama en mayo, *santo*, y en julio, *pájaro del demonio*. En los países donde anida se conduce del mismo modo que en su patria. Lo mismo allí que aquí es útil para limpiar de parásitos á los ganados; pero en los arrozales de la India ocasiona á menudo destrozos tan grandes, que los propietarios se ven obligados á poner vigilantes.

En la eleccion del sitio para anidar, el agua es una de las primeras condiciones, y hé aquí porqué durante el período de la incubacion se ve á los estorninos sonrosados de la estepa casi exclusivamente cerca de las corrientes, riachuelos ó lagos. Sociables como siempre, reúnen en los sitios donde anidan, formando enormes bandadas de miles y miles de individuos; de modo que pronto faltan, no solo sitios convenientes para los nidos, sino también para descansar. Las cavidades abiertas por ellos mismos, toda clase de hendiduras y agujeros en las rocas ó en los muros, y también, aunque mas raras veces, los huecos de árboles, son los sitios que prefieren para fabricar su nido; pero como estos lugares quedan pronto ocupados, utilízanse también de los montones de madera, de piedras ó de ramaje, y hasta fabrican muchos nidos en un paraje cualquiera, bien esté preservado ó no, cubierto ó descubierto. Siempre se hallan uno junto á otro; su construccion es muy descuidada; y como las rapaces los visitan á menudo, separando aun mas el ramaje de que se componen para robar los huevos ó los polluelos, algunas colonias ofrecen un aspecto mas desordenado que la de cualquier otra especie de aves. Betta hizo observaciones excelentes en los individuos de los centenares de miles que en 1875 invadieron el sur y oeste de Europa, y muchos de los cuales anidaron en Villafranca; á él debemos una descripción interesante sobre la manera de proceder de estos pájaros y de los lugares donde anidan. Era el 7 de junio cuando llegaron unas doce á catorce mil de estas avecillas para tomar posesion de los muros de las fortalezas, ahuyentando á los estorninos, golondrinas, gorriones ó palomas que allí anidaban. Los que no encontraron lugar invadieron los tejados de las casas vecinas, desalojando también á los propietarios legítimos; pero en algunos edificios, los estorninos de las diversas especies anidaron pacíficamente unos al lado de otros. Los que permanecieron en el recinto de la fortaleza empezaron al punto á limpiar todos los agujeros y hendiduras de las murallas; ocupáronse despues en retirar todos los obstáculos; hicieron caer las piedras, aun las de mucho peso, los pedazos de porcelana y de madera, la paja, los cráneos y esqueletos de los animales muertos; y al fin construyeron sus nidos con ramas secas, alfalfa, yerbas, etc. El 17 de junio la puesta era completa; halláronse en los nidos cinco ó seis huevos de un color verdoso blanco y de 0",028 de largo por 0",022 de grueso; el 14 de julio los polluelos abandonaron ya los nidos. Mientras las hembras cubrian, los machos se mostraron en extremo

activos; cantaban ó charlaban desde el amanecer; iban y venian continuamente; tomaban las posiciones mas grotescas, levantando ó inclinando su copete de plumas, y reñian sin tregua ni descanso. El macho se mostraba además muy afectuoso con la hembra, que no dejaba el nido; alimentábala con mucho cuidado y la defendía con todas sus fuerzas. Por la noche, casi todos los machos iban á recorrer los contornos de Custozza y Santa Lucía dei Monti, distante algunos kilómetros de Villafranca, para pasar allí la noche en los altos



Fig. 15.—EL ESTORNINO VULGAR

árboles. Macho y hembra proporcionaban á los polluelos abundante alimento, compuesto en su mayor parte de langostas, y era muy curioso ver cómo la multitud considerable de estos estorninos se dirigia en bandadas de diez, veinte y hasta cuarenta individuos, hacia los campos mas ó menos distantes, para volver despues con la presa recogida á fin de alimentar á los polluelos. El 12 de julio por la mañana, adultos y jóvenes emprendieron una expedicion al campo, y por la noche solo volvieron algunos de los primeros. El 13 por la tarde se vió un gran número de estos pájaros reunidos en los árboles frutales del jardín de la fortaleza, y el 14 se efectuó la salida general.

Una ley prohibió coger estos pájaros con redes; mas á pesar de esto promoviósse un verdadero tráfico con individuos cautivos, vendiéndose cada uno á razon de 2 á 5 francos, y mas tarde de 12 á 18.

Algunos habitantes de Villafranca consideraron necesaria la caza de los estorninos sonrosados para proteger las frutas, pretendiendo que el daño causado era mucho mas considerable que la utilidad obtenida por el exterminio de las langostas; pero tanto los agricultores de Villafranca como las propias

observaciones de Betta combatieron esta opinion, y al fin se reconoció que los perjuicios causados á veces por esos estorninos en las cerezas no tenían ninguna importancia, comparados con la utilidad que habia reportado la caza de las langostas. De los cautivos murieron, á pesar de la facilidad con que al parecer se acostumbraron á la jaula, un ochenta por ciento, sobre todo una gran multitud de individuos jóvenes.

CAUTIVIDAD.—Betta dice que el estornino sonrosado cautivo se domestica tan fácilmente como nuestro estornino, y que tiene la misma viveza y agilidad. Yo no puedo declararme conforme con esta opinion, pues de mis propias observaciones resulta que estos estúrnidos son unos pájaros de jaula bastante fastidiosos, sin contar que su bonito plumaje degenera pronto, tomando un color pálido á pesar del mayor cuidado.

LOS LAMPROTORNITINOS—LAMPROTORNITHINÆ

CARACTERES.—La segunda sub familia comprende los lamprotornitinos, pájaros de formas recogidas, con pico de longitud regular, fuerte, abovedado en la arista y comprimido lateralmente; los tarsos son largos y altos; los dedos bastante largos; las alas de mediana largura; la cola de diversa longitud, segun las especies, y el plumaje magnífico y brillante.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los lamprotornitinos habitan el Africa, el sur del Asia y la Australia; pero son mas numerosas las especies del primero de dichos continentes.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Frecuentan los sitios mas variados; son en extremo sociables, muy vivos, alegres, atrevidos y charlatanes. Se alimentan tanto de sustancias vegetales como animales; su marcha es rápida y andan mas bien que saltan; vuelan fácilmente y con agilidad, aunque se nota en ellos cierta lentitud; cantan con aficion, pero mal; anidan en cavidades ó en grandes nidos fabricados á la ligera en las copas de los árboles, y su puesta se compone de cinco á seis huevos manchados.

LOS LAMPROTÓRNIDOS—LAMPROTORNIS

CARACTÉRES.—Este género comprende los tipos mas grandes de la sub-familia: tienen el pico de longitud regular, comprimido lateralmente, algo corvo en la arista y escotado en los bordes; los piés son fuertes; los tarsos altos; los dedos exteriores é interiores de igual longitud; las alas largas, pero redondeadas; las rémiges sexta y séptima forman la punta; la cola es muy larga y escalonada; el plumaje tiene brillo metálico, pero no es tan aterciopelado como en sus congéneres.

EL LAMPROTÓRNIDO DE COLA LARGA—LAMPROTORNIS LONGICAUDA

CARACTÉRES.—Esta especie, la mas conocida del género, tiene una longitud de 0",50; las alas miden 0",19 y la cola 0",30. La cabeza, la barba y parte superior de la garganta son negras con brillo dorado; las regiones superiores y las rémiges de un verde metálico oscuro; las tectrices superiores de las alas tienen una pequeña mancha de un negro aterciopelado; el centro de la garganta, la rabadilla, las tectrices superiores de la cola, las partes inferiores y las rectrices son de un violáceo purpúreo oscuro; en las últimas se ve una faja trasversal mas intensa y mas ó menos marcada; las plumas del centro del pecho tiran mas al rojo de cobre, y

todo el plumaje en general tiene un brillo magnífico. Los ojos son de un amarillo claro; el pico y los piés negros.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El oeste, centro, este y sur del Africa son la patria de este pájaro.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Levaillant dice que el lamprotórnido de cola larga vive reunido en grandes bandadas, con preferencia en árboles; pero que baja tambien á tierra para buscar gusanos é insectos, moviéndose aquí á manera de la urraca y gritando continuamente: á esto se limitan las noticias que nos da este naturalista. Tambien yo he escrito muy poco sobre este pájaro en mis notas diarias, creyendo que era bastante conocido. Por lo que recuerdo, solo le hallé en las selvas vírgenes, formando pequeños grupos; pero nunca en grandes bandadas como refiere Levaillant. Las parejas ó grupos viven mucho en el suelo y se mueven en él como nuestras urracas. La semejanza entre ambas aves es sobre todo notable porque este lamprotórnido lleva su magnífica cola levantada de la misma manera que la urraca. Es un pájaro muy receloso ante todo objeto extraño, y se muestra tímido aun allí donde no le ha perseguido el hombre; pero á veces se acerca á los pueblos. Yo recuerdo haberle visto á menudo en las inmediaciones de las últimas chozas de paja de algunos pueblos rodeados de bosques. Segun las observaciones que hice durante varios años, los lamprotórnidos de cola larga cautivos condúcense en general del mismo modo que las especies de cola corta, de las cuales hablaré despues mas detenidamente. Sus movimientos son ligeros y graciosos, aunque un poco lentos, pero no carecen de vigor. Cuando el pájaro anda por el suelo levanta la cola del modo indicado, mientras que la deja pendiente si posado en el ramaje se entrega al descanso. La voz es áspera y chillona, y tan extraña que difícilmente se puede confundir con otra conocida; el canto, que fuera del período de la muda se oye hasta la saciedad, se reduce á una repeticion y mezcla infinita de los sonidos ordinarios, ó á una especie de graznido sin fin. La charla de nuestra urraca puede darnos una idea del canto del lamprotórnido de cola larga; pero emite muchos mas sonidos que este último. En el bosque libre, ó á cierta distancia, los gritos parecen silbidos muy sonoros, y la nota que los enlaza es tan suave que podríamos inclinarnos á juzgar mas favorablemente. El que no busca un goce especial para su oído olvida completamente la falta de melodía en el canto al observar la viveza, la agilidad y orgullo con que esta ave se presenta, y al contemplar el brillo del magnífico plumaje.

A pesar de que durante mi estancia en Africa nunca pude hallar un nido de lamprotórnido de cola larga, ó de otra especie del mismo género, creo que se debe comprender tambien en el número de los pájaros que anidan entre huecos, suponiendo que los nidos situados al aire libre, de que nos hablan Verreaux y Heuglin, sean solo interinos. El período del celo se declara en el nordeste de Africa hácia el mes de agosto, que así aquí como en todos los demás puntos de su área de dispersion, es la estacion lluviosa, precursora de la primavera de aquellos países. Mientras le ocupa la reproduccion, el lamprotórnido de cola larga es mas vivaz que nunca, charla, grazna, silba y chilla desde la mañana hasta la noche, descansando solo un rato en las horas del medio dia. Lo mismo riñe con machos de su especie que con los pájaros de otro género. Es probable que el macho ayude á la hembra á cubrir los huevos y seguramente cria con ella los polluelos, que despues de abandonar el nido, segun Heuglin, se posan sobre una rama oprimiéndose uno contra otro, mientras que los padres vuelan de rama en rama ó corren por el suelo en busca de alimento, ó riñen tambien con sus semejantes ú otras aves.

El alimento consiste en insectos, sientes y frutas de toda clase; recoge los primeros del suelo ó los caza al vuelo, y hasta los extrae de los cadáveres; roba las últimas siempre que le es posible.

CAUTIVIDAD.—Gracias á la facilidad con que estos estúrnidos se alimentan cuando están cautivos, recibimos tambien vivo bastante á menudo el lamprotórnido de cola larga. Si se le cuida bien consérvese muchos años en la jaula y hasta se propaga. En mis «Aves cautivas» he descrito minuciosamente su manera de proceder en cautividad.

LOS LAMPROCOLIOS—LAMPROCOLIUS

CARACTÉRES.—Los lamprotornitinos propiamente dichos, ó lamprocolios, comprenden las especies de cola corta de la sub-familia; sus demás caracteres son esencialmente los mismos que los del lamprotórnido. El pico, de longitud regular, se encorva ligeramente hácia la punta; la mandíbula superior es un poco mas larga que la inferior; los piés fuertes; los tarsos altos; los dedos, de longitud regular, están provistos de uñas fuertes; las alas, bastante largas, llegan poco mas ó menos hasta la mitad de la cola; esta es corta, cortada en rectángulo, un poco escotada, ó algo redondeada; la tercera y cuarta rémiges son las mas largas: el plumaje, mas ó menos aterciopelado, tiene un magnífico brillo metálico.

EL LAMPROCOLIO BRILLANTE—LAMPROCOLIUS CHALYBÆUS

CARACTÉRES.—El lamprocolio brillante, el *wordit* de los abisinios, abunda bastante en el nordeste de Africa; su longitud es de 0",27 por 0",46 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0",14 y la cola 0",09. El color general del plumaje es un verde metálico intenso y oscuro; en la region de las orejas se ve una mancha poco marcada y cada una de las tectrices de las rémiges secundarias y de las mayores de la parte superior del ala, presentan en su extremidad una mancha redondeada de color negro aterciopelado; el color tiene un brillo lustroso admirable, apenas descriptible. No hay diferencia entre el macho y la hembra; pero los polluelos tienen solo las partes superiores de un verde metálico y las inferiores de un gris oscuro casi sin brillo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El lamprocolio brillante habita en los bosques mas claros de las estepas del nordeste del Africa, pero tambien se le encuentra en la Senegambia. En los países altos de Abisinia sube, segun Heuglin, hasta una altura de 3,000 metros.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive por lo regular apareado y solo despues del período del celo forma pequeñas bandadas. Vive lo mismo en las mas enmarañadas breñas que en medio de las rocas que cubren la llanura. Esta ave es alegre, vivaz y activa; permanece largo tiempo en tierra y en los pequeños jarales; solo á la caída de la tarde se posa en los árboles mas altos. Una persona práctica la reconoceria desde léjos por su vuelo, que es fácil, aunque lento y algo forzado. Corre con rapidez, y salta mas bien que anda.

El canto no puede considerarse apenas como tal, porque no es otra cosa sino una repeticion continua del grito de llamada, disonante y chillona, mezclada con graznidos. A pesar de eso, perdónanse al pájaro los desagradables sonidos que produce con una insistencia incomparable. Todo su sér está en completa armonía con su bonito plumaje. Es astuto,

vivaz, ativo y hasta vanidoso; consérvese siempre limpio y no le gusta mezclarse con otras aves, ni siquiera con sus congéneres. Excepto á las horas del medio dia, hállase en actividad continua, y siempre se le ve ocupado en hacer gala de sus cualidades y dotes. De este modo llamaria la atencion aun sin el esplendor de su plumaje, pero este es tan magnífico, que el observador queda siempre arrebatado de admiracion. Al pasar por lo mas frondoso del bosque distínguese de pronto un brillo singular, comparable con un rayo de sol reflejado por un espejo de metal ó de vidrio, brillo que llama la atencion del viajero, y que no es otra cosa sino la luz del astro rey reflejada en el plumaje, pues al observar un lamprocolio reconócese que cuando le hiere una luz favorable en todos sus movimientos despide tornasolados reflejos. Apenas muere el ave su plumaje pierde su belleza; solo mientras vive, y se mueve bajo el ardiente sol del Africa ostenta todo su esplendor.

El período de la incubacion comienza, segun Heuglin, en el mes de julio, y dura hasta setiembre. El lamprocolio brillante anida con preferencia en las acacias; á menudo se ven seis ú ocho nidos en el mismo árbol, á la altura de tres á diez metros sobre el suelo. Compónense de ramas secas y gruesas, sobrepuestas sin orden alguno; la cavidad, pequeña y muy profunda, está rellena de yerbas, pluma, lana y otros materiales análogos. La hembra pone tres huevos, de unos 0",026 de largo, de color verde azulado mas ó menos claro, con algunos puntos y manchas de un tinte gris azulado y pardo violeta. En vista de mis repetidas observaciones sobre el lamprocolio cautivo debo añadir que la descripcion anterior no es minuciosa. El lamprocolio brillante no fabrica sin duda su nido al aire libre sino en caso de necesidad; mas bien anida, como otras especies de su género, en huecos de árboles cuyo interior tapiza del modo descrito. Macho y hembra cubren los huevos segun parece y crian los hijuelos. Cuando estos salen del nido, su plumaje no tiene apenas brillo, pero á las pocas semanas adquiere todo su esplendor, que ostenta el de los adultos, sin mudar la pluma.

El lamprocolio brillante tiene gran importancia entre los poetas de Abisinia, pues á él se atribuye, aunque no seguramente por la belleza de su voz, la invencion del canto. A pesar de ello los naturales del nordeste de Africa no suelen tener este pájaro enjaulado.

CAUTIVIDAD.—Raras veces llega hasta nosotros esta especie viva; pero yo he tenido algunos individuos y pude reconocer que apenas se distingue de su congénere. Así como este, consérvese muy bien cuando se le cuida, y hasta se reproduce si se le proporcionan las condiciones necesarias para ello. Yo he obtenido repetidas veces polluelos; no de esa especie, pero sí de sus congéneres.

LOS ESPREOS—NOTAUGES

CARACTÉRES.—Este género se distingue de las especies descritas solo por tener el pico un poco mas delgado, los tarsos mas altos y la cola mas corta, siendo el plumaje abigarrado.

EL ESPREO MAGNÍFICO—NOTAUGES SUPERBUS

CARACTÉRES.—El espreo magnífico puede alcanzar una longitud de 0",31 por 0",37 de ancho con las alas extendidas; estas miden 0",116 y la cola 0",065. La parte superior de la cabeza y la nuca son negras, con un pequeño viso dorado; las regiones superiores de un verde metálico; la garganta,